

CARTAS

Aporté a la actual crisis, pero cambié

Señor Director:

Desde hace un tiempo, Luis Inostroza —interno de la ex Penitenciaría— escribe sus opiniones a este medio, logrando que los que en algún momento infringimos la ley sean escuchados. Al igual que él, también tomé malas decisiones; pero, a diferencia, yo ya cumplí y hoy me encuentro en libertad trabajando por la inserción de quienes han decidido cambiar.

Con pesar acepto que en algún momento aporté a la actual crisis que sufre Chile y que fomenté la desconfianza en nuestro país. Me siento triste, porque me considero parte del gran daño que como sociedad tenemos. En el pasado hice cosas que contribuyeron y potenciaron que la persona común, el político o el empresario solo pensarán en ellos mismos y no en el que tienen al lado. Es cierto, hice daño. Es cierto, contribuí a esta crisis. Pero también es cierto que decidí cambiar y hacer algo para repararlo. Estuve privada de libertad, cumplí una condena de dos años en total en la cárcel de mujeres; una vez en libertad me capacité en un oficio y ahora estoy trabajando.

Como yo, muchos marchan todos los días, a diferentes horas y en distintos lugares. Cada uno se manifiesta con su propio cartel de cambio. Muchos que han cometido errores marchan en la vereda de la inserción, una manifestación interior que busca nuevas oportunidades: encontrar a alguien que se atreva a darnos trabajo aun teniendo antecedentes penales, una persona que crea en que sí se puede volver a empezar y alguien que no nos apunte con el dedo porque en el pasado tuvimos caídas. Esta es la oportunidad perfecta para que reflexionemos, para que devolvamos la dignidad a quienes han sido marginados. Todos tenemos sueños, todos queremos un Chile mejor, pero... ¿Qué hacemos para ello? ¿Cuál es la marcha de cada uno?

CLAUDIA FARIAS FUENZALIDA

Exinterna cárcel de mujeres, colaboradora Fundación Paternitas

Teoría del cisne negro

Señor Director:

"Es una metáfora que describe un suceso sorpresivo (para el observador), de gran impacto y que, una vez pasado el hecho, se racionaliza por retrospectión (haciendo que parezca predecible o explicable, y dando impresión de que se esperaba que ocurriera)". ¡Menos problemática y más "solucionática"!

FABIÁN JAKSIC

Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018

Asamblea constituyente

Señor Director:

En medio de la severa crisis política y social que estamos viviendo, una de las fórmulas político-jurídicas que, sin duda, podrían contribuir a rescatar nuestra frágil democracia es darnos una nueva Constitución vía una asamblea constituyente.

Este método lo hemos defendido desde al

menos seis años. Ya en esa época era evidente el severo desgaste de una institucionalidad erigida sobre un texto constitucional que asegura la total neutralización de la política y las mayorías. Mucho se puede decir sobre este noble mecanismo, pero en este momento solo quisiera destacar un punto crucial: una asamblea constituyente legítima es soberana; o sea, no tiene agendas previas vinculantes, ni de derecha ni de izquierda. No aclararle este requisito esencial a la ciudadanía supondría manipularla y, probablemente, generar falsas expectativas o impulsar, derechamente, una Constitución de revancha.

Si algo así llegara a pasar, una nueva Constitución podría correr la misma suerte que la actual; esto es, fracasar en ser la casa común sobre la cual hacer política sin trampas. Nos habríamos farreado el momento constituyente que estamos viviendo.

LUIS VILLAVICENCIO MIRANDA

Universidad de Valparaíso

Por favor, sintonicen de una vez

Señor Director:

Hoy se ha conocido una encuesta en la que un número importante de ciudadanos señalan sus 90 principales prioridades. Esas por cierto deben ser las que la autoridad debe considerar en su agenda social y además las que debe buscar consensuar con la oposición parlamentaria.

Todos hemos visto que el nuevo ministro del Interior, conjuntamente con Hacienda, Trabajo y Segpres, se han abocado al trabajo de inmediato, con un sentido de urgencia claro. Es lo que la ciudadanía solicita. Sin embargo, sigo observando que los políticos, en especial opositores, no han querido entender y se mantienen en colocar sus prioridades que tienen que ver fundamentalmente con sus creencias o cómo estiman debe conducirse el país.

Las autoridades lo han dicho y hoy lo han

repetido: vamos a dialogar lo que sea necesario, pero vamos a priorizar lo que los ciudadanos esperan; es decir, pensiones, salud, sueldo mínimo, seguridad. Esas son las principales prioridades de la gente en la calle. No está en las necesidades inmediatas la asamblea constituyente o cambio de la Constitución, aunque las autoridades ya han señalado el camino de los cabildos para recibir las opiniones en esa materia. No obstante, ayer después de la reunión de la oposición y el Gobierno, era claro que los primeros, en especial los partidos vinculados a Sánchez, Boric y Jackson, mantenían a través de su vocera la petición de la "calle" vinculadas al cambio inmediato de la Constitución.

Hay cansancio en los ciudadanos que los usen e intenten manipular. El país espera una actitud distinta y lo que corresponde es que de una vez estén a la altura y sintonicen. De lo contrario, los que deberán dejar sus privilegios serán los parlamentarios, y quienes se lo exigirán será la calle que tanto dicen representar.

MIGUEL BEJIDE C.

Apoyo a Bomberos

Señor Director:

Los incendios al comercio que ocasionan elementos de extrema izquierda y delincuentes comunes no solamente afectan a pymes como la mía y a mis trabajadores, sino también, y más importante aún, a los bomberos de Chile que están y han estado arriesgando sus vidas 24/7 durante los últimos días.

Los bomberos de Chile son voluntarios. Hombres y mujeres que tienen hogares, hijos, problemas y preocupaciones como todos los chilenos. Ellos también, conscientes de las desigualdades e inequidades que son la raíz del descontento popular, comparten la rabia del pueblo. No obstante, ahí están día a día, hora a hora, apagando incendios y en el proceso salvando vidas.

La labor de los bomberos debe ser imitada por parlamentarios y líderes políticos que

ejercen influencia sobre elementos que incendian y roban. ¿Cómo? Buscando menos dividendos políticos en el caos total existente y llamando al orden a sus adherentes.

MARÍA OLGA FERNÁNDEZ G.

Excomunicadora Emprendedora

Volver a la normalidad

Señor Director:

¿Por qué le cuesta tanto a sus columnistas y a otros señores políticos y comunicadores que cuando se habla de volver a la normalidad no se trata de volver al *statu quo*, sino de terminar con los saqueos y el vandalismo de los que los ciudadanos comunes y corrientes estamos ya cansados?

JOSÉ ANTONIO VALLEJO RODRÍGUEZ

Empresario

Sociedad civil ante la violencia

Señor Director:

¡Chile clama terminar con la violencia! Somos todos mucho más responsables de ella que Carabineros, la PDI y el Ejército. Terminar con la violencia depende más de la sociedad civil que de la fuerza pública.

No perdamos el orden de las cosas para salir adelante de este estallido social que nos interpela a todos. Reestablecer el orden público, nueva agenda social y un diálogo profundo a nivel nacional donde conozcamos las prioridades del país.

Escuchemos a los alcaldes de Chile y por favor escuchemos al mundo rural, al campesino, al hombre y mujer de campo, al hombre de regiones. Su simpleza, su sencillez, su humildad, su sabiduría y su tremendo amor por Chile nos pueden mostrar el camino de salida. Estas virtudes no las han aprendido en los libros,

La responsabilidad del Instituto de Chile

Según la ley que lo creó, el Instituto de Chile es "una corporación autónoma, con personalidad jurídica, de derecho público, destinada a promover, en un nivel superior, el cultivo, el progreso y la difusión de las letras, las ciencias y las bellas artes". No lo indica en esos términos este documento, pero a lo largo de su historia ha tratado de ser una voz lúcida ante los problemas de nuestra sociedad y se ha esforzado por ser la conciencia crítica de la nación. Nuestro Instituto pretende ser un lugar de encuentro multidisciplinario y, sobre todo, sin ningún tipo de alineamiento. Creemos que su fortaleza debe ser la reflexión compartida.

Así lo creía el Presidente Jorge Alessandri cuando propuso al Congreso Nacional la creación del Instituto de Chile: "Parece conveniente favorecer la formulación de un pensamiento nacional en cultura, historia, literatura y arte. En una época como la actual se hace más necesario que nunca acentuar un criterio de síntesis para recuperar el sentido de la totalidad de las cosas".

En algunos graves momentos de nuestra historia, la corporación, que es más que la suma de las seis academias que la integran, ha considerado necesario hacer oír su voz. Tras la conmoción de las últimas semanas, ha llegado sin duda el momento de entregar a la comunidad nuestro aporte.

No le corresponde al Instituto de Chile proponer políticas concretas para superar el desarrollo inequitativo, las lacerantes insuficiencias de los sectores vulnerables o las desigualdades, incluyendo las de género. Reiteramos nuestra confianza en el diálogo y la solidaridad. Creemos que no basta con una política acorde con las exigencias de la globalización si

no mejora sustancialmente la vida de todas las personas y si no es capaz de preocuparse, junto con el progreso tecnológico, del desarrollo espiritual, social y cultural de todos los habitantes de nuestro territorio.

Son muchas las fórmulas que se han sugerido en estas tensas jornadas de todos los sectores de la vida nacional. Esperamos que las medidas propuestas por el Gobierno, complementadas con el apoyo de todos los estamentos sociales, tengan éxito y nos conduzcan a un histórico nuevo acuerdo nacional. Debemos reiterar que nos parece indispensable que cuenten con el sólido respaldo de la mayoría. Es el único camino para dar adecuada respuesta a situaciones tan urgentes y dolorosas y nos permita avanzar en solidaridad, igualdad y fraternidad.

Pensamos que plantear estas preocupaciones es parte irrenunciable del cumplimiento del propósito del Instituto de Chile, esbozado en el momento de su creación por el entonces ministro de Educación, Alejandro Garretón, y el Presidente de la República, Jorge Alessandri:

"Se necesitan puntos de vista más amplios; destacar lo permanente y no lo transitorio, para llegar a un conocimiento integrador".

Esta política de acuerdos es el único camino posible para el desarrollo en paz y justicia de nuestro país. El Instituto de Chile siente que es su obligación, a través de sus academias, ponerse a disposición del país para colaborar en el logro de estos elevados propósitos.

ABRAHAM SANTIBÁÑEZ

Secretario general Instituto de Chile

El debate de estos días

"...presentar la cuestión constitucional como la clave del malestar es un simplismo, una utopía halagadora, apenas el sucedáneo de utopías mejores que en estos tiempos ideológicamente flojos brillan por su ausencia..."

CARLOS PEÑA

En medio de estos días agitados, y más todavía para los que luego vendrán, es imprescindible deliberar acerca de su sentido, el significado que poseen para la vida colectiva.

Y eso exige responder dos preguntas que orientan dos debates distintos: ¿Por qué ocurrió? ¿Cómo remediarlo?

La primera es una pregunta descriptiva que admite una amplia gama de respuestas posibles. Una de ellas consiste en afirmar que en el Chile contemporáneo las nuevas generaciones experimentan (este es el secreto de su dinamismo vital y a la vez de la decepción que sienten al ejercerlo) una cierta anomia que las hace padecer eso que Durkheim, en sus estudios sobre la educación, llamó "el mal del infinito". El anhelo de muchas cosas acompañado de un deterioro del principio de realidad. Se suma a ello el hecho de que los nuevos grupos medios que han accedido al bienestar están muy expuestos y tienen miedo a eso que Shakespeare llamó las "flechas del destino" —la vejez y la enfermedad. Y, en fin, está el hecho de que los tropiezos en el crecimiento han deteriorado la expansión del consumo y la promesa de bienestar permanente que legítima a este tipo de modernización, dejando, así, la herida de la desigualdad al descubierto y sin restañar.

Esas —desde luego puede haber otras— pueden ser algunas de las causas del malestar que se ha expresado con severa elocuencia estos días. Y no es de extrañar que parte de él se haya dirigido contra la figura de Sebastián Piñera (electo hace apenas diecio-

cho meses). La de Presidente (lo saben los psicoanalistas) es la figura transferencial por excelencia. En ella, fuere quien fuere que esté allí, se personifica el malestar.

Ese es un tipo de debate. El debate acerca de las causas o factores que han producido lo que en estos días se ha visto (y que las grandes mayorías más que ver han padecido).

Otro tipo de debate es el de las soluciones al problema que se ha revelado. ¿Cómo apagar o disminuir ese malestar?

Desde luego, una respuesta a esta última pregunta no es independiente de la primera. Si usted llega a la conclusión de que hay aquí temor de los grupos medios frente a la sombra del futuro, una crisis de legitimidad producto de una detención en el crecimiento del bienestar y del consumo y una crisis generacional inevitable (de las que ha habido tantas como lo documenta una amplia literatura sociológica que empezó con Comte, nada menos), entonces usted evitará el simplismo de creer que de lo que aquí se trata es simplemente de convocar una asamblea constituyente, como si la vida social fuera el producto de una convención deliberada, de manera que lo que estaría fallando sería el contrato sobre el que descansa la vida compartida.

No se trata, por supuesto, de desconocer el valor de una Constitución; de lo que se trata es más bien de no exagerarlo o presentarlo como si allí estuviera la solución a los malestares que aquejan a las mayorías (quienes conocen el Derecho saben de sus posibilidades, pero sobre todo de sus límites). Presentar la cuestión constitucional como la clave del malestar o de los problemas que aquejan a Chile —insinuando que una vez abordada esos problemas disminuirán— puede ser una utopía halagadora, el simple sucedáneo de utopías mejores que en estos tiempos ideológicamen-

te flojos brillan por su ausencia. Y presentarla con la urgencia con que en estos días se la quiere empujar —una urgencia que ni la Presidenta Bachelet consintió— puede ser un error de grandes proporciones.

Las reglas constitucionales son incapaces de modelar o conducir buena parte de la vida social, especialmente en sociedades complejas. Este tipo de sociedades, como la chilena hoy, funcionan en sistemas diferenciados (el económico, el cultural, el social) que no se subordinan al sistema político. Pensar la vida social como una jerarquía cibernética en la que las reglas constitucionales situadas en la cúspide ordenan y conducen al resto es simplemente falso.

Así entonces, sí hay que discutir la cuestión constitucional (¿quién se negaría a hacerlo en una democracia?), pero discutir algo es justo lo opuesto a aceptarlo de manera presurosa y acrítica. Puede haber razones normativas para cambiar la Constitución, pero esas razones son independientes de las causas que produjeron los acontecimientos de estos días. Luego, sugerir el arreglo constitucional como si fuera la clave para resolver el malestar es una simple falacia.

Marx habló con gran detalle del fetichismo de las mercancías. Llamó así a la atribución de cualidades humanas a las cosas. Hoy día asistimos al peligro del fetichismo constitucional, consistente en atribuir poderes demiúrgicos a las reglas o a la asamblea dedicada a debatirlas. Creer que todo lo que puede ser pensado o escrito puede ser real es una vieja ilusión (la proclamó Leibniz, quien no por casualidad redactó códigos). Se trata de una fantasía compensatoria que podría causar peores frustraciones de las que hoy asoman como fantasmas en la vida colectiva llenándola de ruidos y de furias.

simplemente las llevan en la sangre. En este momento difícil por el que atraviesa Chile, desde el Minagri decimos con mucha fuerza que ¡Santiago no es Chile!

ANTONIO WALKER P.

Ministro de Agricultura

La neurociencia y el remezón social

Señor Director:

En los últimos años, la neurociencia ha sido protagonista de parte importante de la discusión académica local. No solo un neurocientífico se convirtió en el primer ministro de Ciencia en Chile, sino que importantes pensadores como Aboitiz y Maldonado han cruzado la vereda con textos de divulgación para llevar el conocimiento de este misterioso órgano, el cerebro, a toda la población.

Las complejidades de cómo hemos actuado y cómo lo haremos en el futuro están explicadas en gran parte por el efecto indeleble que los eventos tienen en nuestras redes neuronales. La furia, mística, amor y potencia con que hemos vivido el último remezón social y el camino que tomaremos para superarlo debería considerar no solo los pormenores económicos y legislativos, sino que también las peculiaridades de la mente humana.

DR. TOMÁS LABBÉ ATENAS

Subdirector de Investigación, Escuela de Medicina, Universidad de Santiago de Chile

Abusos e impunidad

Señor Director:

El mensaje contra los abusos y la impunidad de algunos poderosos ha sido muy claro en las manifestaciones y refleja la molestia profunda por años de escándalos, que siempre terminaron en nada gracias al *lobby* de esos mismos poderosos.

¿Qué espera el Gobierno para enviar con urgencia una agenda contra el abuso y la impunidad, que permita que en Chile todos seamos iguales ante la ley?

VÍCTOR PÉREZ VERA

Rector Universidad de Chile

Derechos fundamentales

Señor Director:

Los que protestan en forma violenta con incendios y destrozos, ¿se han preguntado: qué pasa con la seguridad y los derechos humanos de los cientos de miles de chilenos que tienen que movilizarse diariamente por la ciudad y por el Metro para ir a trabajar o estudiar?

LUCÍA CASTELLÓN AGUAYO

EL MERCURIO HACE 30 AÑOS

1 de noviembre de 1989



Segunda Guerra Mundial, se han mantenido como temas conflictivos que dificultan las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y Polonia.

ENCUENTRO. Tanto en Washington como en Moscú se supo, simultáneamente, que el Presidente George Bush se reunirá con su homólogo Mijaíl Gorbachov, el 2 y 3 de diciembre, en barcos de las respectivas armadas ubicados en el mar Mediterráneo, para "profundizar la comprensión mutua".

FELIPE GONZÁLEZ. Una de las primeras acciones que hará el Presidente del gobierno español cuando asuma en diciembre, será ordenar importantes aumentos en el gasto público con fines sociales, según recientes informes.

BELGRADO. Conflictos étnicos y una creciente crisis económica han empañado las esperanzas de reformas en Yugoslavia, donde la inflación llegó casi al 1500 por ciento anual.

MUESTRA. Con el tema "Juegos y juguetes populares" abrió sus puertas la 16ª Feria Internacional de Artesanía Tradicional, que organiza la Universidad Católica. Este año, reúne a 150 expositores que exhiben su trabajo en el Parque Manuel Rodríguez, ex Bustamante.

HACE 50 AÑOS

1 de noviembre de 1969

TRIUNFO DEPORTIVO. El boxeador chileno Godfrey Stevens —aspirante al título mundial— confirmó su calidad al vencer en forma inobjetable al norteamericano Don Johnson.

AVIÓN SECUESTRADO. Un jet norteamericano fue tomado en el aire durante un vuelo desde Bangor (Maine) a El Cairo por un pirata aéreo.

HACE 100 AÑOS

1 de noviembre de 1919

IDIOMA. Una estadística reciente demuestra que el castellano tiene la primera importancia en los colegios norteamericanos de enseñanza secundaria.

REALIDAD CHILENA. Mucho sorprende a los verdaderos patriotas que carezcamos de un Ministerio del Trabajo.